

---

La ex primera dama francesa acusa a Hollande de burlarse de los pobres

04/09/2014



Hollande terminó su relación de siete años con Trierweiler después de la revelación de su aventura con una actriz en enero. La periodista de 49 años prometió en ese momento que no guardaría silencio, rompiendo con la tradición francesa de ser discretos con la vida privada en política.

El libro de 320 páginas está repleto de referencias poco favorecedoras contra Hollande llamándolo frío e insensible, pero la acusación de ridiculizar a los pobres fue la que más atención mediática generó debido a sus esfuerzos por retratarse como una persona consciente de la situación de los más necesitados.

"Se presentó a sí mismo como un hombre que no apreciaba a los ricos", escribió Trierweiler, una periodista de la revista Paris Match, sobre la exitosa campaña de Hollande para las elecciones de 2012.

"En realidad, al presidente no le gustan los pobres. En privado este hombre - de izquierdas - les llama 'sin dientes' y se congratula con lo gracioso que es", añadió.

La oficina de Hollande se negó a hacer comentarios sobre el libro. Pero, en un giro inesperado, la madre de sus cuatro hijos, Segolene Royal, a quien dejó por Trierweiler, salió en su defensa.

"Esto es lo opuesto a lo que representa", dijo Royal, excandidata presidencial y actual ministra de Energía, a la radio RMC, calificando a la acusación de "total sinsentido".

Cuando alcanzó el poder en 2012, Hollande, de 60 años, se vendió como un presidente "normal" cuyo coche pararía en los semáforos en rojo como el de cualquier otro y dijo que evitaría la ostentación que tuvo se predecesor conservador Nicolás Sarkozy.

A pesar de que este año tomó un curso más centrista, todavía insiste en que la justicia social está en el corazón de la política de su Gobierno.

Con la economía estancada en la rutina y el desempleo rondando el diez por ciento, su popularidad ha descendido al mínimo de cualquier líder de la posguerra hasta un 16 por ciento.

La comentarista de la radio RTL Alba Ventura dijo que, sean falsas o verdaderas, las acusaciones de Trierweiler amenazaban con "devastar" lo que queda de la popularidad de Hollande.

Marine Le Pen, líder del partido de extrema derecha Frente Nacional, acusó a Hollande y su expareja de mancillar la autoridad del presidente a los ojos del público.

Su primer ministro, Manuel Valls, ha pedido un voto de confianza en el Parlamento para el 16 de septiembre, en el que la escala del disenso interno del partido gobernante - hasta ahora limitado al grupo minoritario de extremistas de izquierda - podría quedar más clara.

---